

	Plas.
Península	1,50
Ultramar	3,75
Extranjero	5,00

Dirección telegráfica
"Heraldo Guardia"

El Heraldo de la Guardia Civil

PERIÓDICO ILUSTRADO

REDACCIÓN ADMINISTRACIÓN

Tudescos, 33, pral.

Horas de despacho, de una a tres de la tarde.

Toda la correspondencia al Director.

Apartado de Correos, núm. 147.

Año VII.-Núm. 278.-2.ª Epoca

Domingo 19 de Febrero de 1899

ERA PROVECHOSA

Puede y debe serlo sin gran esfuerzo para el Instituto esta segunda época de mando del caballero General Chinchilla.

Durante la anterior, la Guardia Civil ha conseguido ver realizadas parte no despreciable de sus naturales aspiraciones.

La creación de la Comandancia montada del 14.º Tercio y el Depósito de recría y doma de Jetafe.

La plantilla del Colegio para Oficiales en el mismo punto.

El aumento de dos Tercios y la declaración de primera clase de varias Comandancias de segunda.

El establecimiento de fuerzas del Cuerpo en las posesiones de Africa y el aumento de la Comandancia de Canarias, amén de alguna otra reforma benéfica relacionada con el personal, hechos elocuentísimos que denotan el gran interés en que se informaban todos los actos de la anterior época de mando y de la que, lo presente ha de ser, sin duda alguna, digna continuadora.

Es cierto que la guerra con los Estados Unidos vino a perturbar hondamente la marcha evolutiva de la Guardia Civil en el sentido de su cabal desenvolvimiento y completo desarrollo, anulando con el abrumador resultado los esfuerzos hechos hasta entonces y los éxitos logrados, como es innegable que ese imprevisto y doloroso desenlace ha venido a imponer mayores sacrificios a colectividades é individuos.

Pero ya que de ello nos encontremos hartos saturados y convencidos, bueno será no desmayar en la senda de las reformas convenientes que puedan implantarse sin lesión ni menoscabo de tercero en beneficio de la generalidad.

Persuadidos vivimos que de ello se preocupa y a eso a de tender la gestión del nuevo y digno Director general del Instituto.

Peró también se nos alcanza que no es ésta labor para dominada y vencida en horas, y que lo primero que hay que adquirir, si no se tiene, es calma y tranquilidad, fáciles de lograr cuando existe la certeza de que el aplazamiento temporal lo imponen, la reflexión y el concienzudo análisis, calcados en el deseo de acierto.

Persuadida de esto una colectividad cualquiera de confianza, renace pronto. Si esa colectividad, en su inmensa mayoría, la constituyen hombres encanecidos y curtidos en el trabajo de la labor diaria y en los desengaños de la vida, entonces la calma resultante raya en la estoicidad y en la firmeza.

Pues esto es lo que ocurre hoy en el Instituto. No hace muchos días, la fiebre de las transformaciones y el anhelo de noticias que con reformas se relacionaran, lo invadían todo y difícilmente podía tropezarse con alguien sin interrogar ó ser interrogado. Hoy, instintivamente y como si para ello precediera acuerdo que no existe la calma, se ha hecho como por encanto y todo el mundo ha dado tregua á sus impacencias. Bien es verdad que no hay en ello muy gran mérito, pues una cosa es esperar... desalentado y otra muy distinta aguardar... confiado.

La Guardia Civil sufre á pié firme los males que la aquejan. Pero como no niega ni puede desconocer el interés de que ayer y hoy se vió objeto, espera confiada en la justicia de su honrada causa, personalizada ahora en la prestigiosa y nobilísima figura de su Director general.

El será, sin dudas de ninguna clase, quien acuda al remedio bien y pronto. Por nuestra parte, seguiremos limitándonos á la ligera exposición de motivos que consideremos dignos de mención, por si en algún caso se estimaran estimables.

Ni más ni menos.

NOTICIAS Y COMENTARIOS

Toma de posesión

El 16 á las dos de su tarde, se posesionó de su nuevo é importante cargo de Director general del Cuerpo el señor General Chinchilla.

Los que tuvieron la suerte de oírle, dicen que estuvo muy bien de palabra, aunque con la sobriedad en el carácterística.

Tuvo un honroso recuerdo para su digno antecesor y reiteró después lo que de sobra vivía en la conciencia de cuantos le escuchaban.

Que dirigirá todos sus esfuerzos á procurar el enaltecimiento y mejoras de la Guardia Civil, que á su vez sabría corresponder á su solicitud cumpliendo bien, como siempre, sus importantes cometidos.

El General giró después una ligera visita á todas las dependencias de la Secretaría.

El HERALDO reitera aquí su voto de que el caballero General Chinchilla sume muchos éxitos en su nuevo mando.

Anónimo

Recibimos una cuartilla anónima, excitándonos á combatir la irritante exclusión que en un pretendido plan de reformas se hace de los Coroneles del Instituto.

Si nuestro «oculto» comunicante se fija en el artículo que dedicamos á tan importante asunto, verá que no se nos había pasado desapercibido.

De todos modos, agradeceremos el aviso aún en la forma empleada, por aquello de que «más ven cuatro ojos que dos.»

A cada cual lo suyo

Como suelen designarse bastante algunos de los muchos servicios que á diario presta la fuerza del Cuerpo, debemos manifestar aquí que la detención del Guardia que desertó del puesto de Pozoblanco y se resistió á viva fuerza de sus perseguidores, lo efectuaron con tanta habilidad como arrojo la pareja compuesta del Cabo Rafael González Herrera y Guardia segundo Manuel Olms y Santiago, que sorprendieron al desertor dentro de un furgón de mercancías, obrando con tal rapidez, que le impidieron hacer uso del fusil con que iba armado.

Este es un servicio arriesgado y recomendable que esperamos se valorará en su justo precio.

Información incompleta

A pesar de todos nuestros esfuerzos no hemos podido averiguar qué Coronel del Instituto ocupará la Dirección del Colegio de Jetafe, vacante por fallecimiento del de la expresada clase señor Bruno.

Varios nombres hemos oído sonar con tal motivo, pero el que se nos figura reúne mayor suma de probabilidades, es el joven é ilustrado Coronel del primer Tercio señor Morell y Agra.

Pensión

A doña Teresa Maizonada Hernández, viuda del primer Teniente de la Guardia Civil retirado, D. Juan Gómez Maestro.

Cambios de destinos

Se ha dispuesto de Real orden que los Capitanes D. José Carroggio Rodríguez, de la Comandancia de Cuenca y D. Alfredo Masanger del Valle, de la plantilla de la Dirección general, cambien respectivamente de destino.

Colocación en activo

En propuesta reglamentaria de ascensos correspondiente al presente mes, se dispone que el Capitán D. Eugenio Moro Pacheco que se encuentra excedente en comisión en la Comandancia de Cádiz, cubra la vacante de su clase que existe en el Instituto, por corresponderle en turno de colocación.

Retiro

Se ha concedido el retiro provisional para Barcelona, á petición propia, al Coronel don José Paglieri Soler, con el sueldo mensual de 562'50 pesetas, con derecho á la bonificación del tercio de dicho haber.

Comisiones liquidadoras

Con objeto de que la liquidación y demás operaciones de contabilidad y detall de los cuerpos de Ultramar, recientemente disueltos, se termine en el más breve plazo de tiempo posible, por Real orden de 11 del actual se crea una comisión liquidadora por cada uno de los Cuerpos disueltos del Ejército.

Para la liquidación y ajuste de las Comandancias de la Guardia Civil de Cuba y Puerto Rico, se crea en esta corte una comisión puesta de un Coronel primer Jefe, un Teniente Coronel ó Comandante de cada uno de los Tercios disueltos, y un Capitán de cada Comandancia con el personal de escribientes y ordenanzas necesario, quedando el Director general encargado de dar las órdenes é instrucciones convenientes para su constitución, régimen y funcionamiento.

Para gastos de escritorio se abonarán á dicha comisión 60 pesetas mensuales, con la misma aplicación que las concedidas á las demás comisiones y percibiendo el personal el sueldo entero de su empleo en la forma reglamentaria.

Autoridad delinquendo

Se acordarán ustedes que hace días tratábamos del hecho escandaloso realizado por el Alcalde de San Clemente (Cuenca) que delegaba su autoridad en un guarda de consumos, prestándole la vara como quien presta una maleta.

El exótico Alcalde tomó tan de veras su oficio, que entre las cosas extraordinarias verificadas durante su interinidad, figura una famosa cacería en vedado y con hurón.

Ante tamaña trasgresión de la propiedad y de la ley, el guarda jurado hizo lo que al improvisado monterilla, el cual, considerándose un señor feudal, en la demarcación del partido nueva insula Barataria, mandó nombrarla al guarda diciéndole que «él era el Alcalde y que podía hacer lo que le diera la gana.»

No cabe duda que éste, como tantos otros, es un signo de regeneración.

De San Francisco á banderas

Por disposición del Jefe instructor, ha salido de las Prisiones Militares el Teniente del Cuerpo Sr. Marzo, quedando arrestado en el cuarto de banderas de la Comandancia del Norte.

Non plus ultra

Cuando en el intervalo de cuatro años se acredita un medicamento universalmente, es prueba evidentiísima de que los resultados é efectos del mismo han sido satisfactorios. Esto ha sucedido con el tan justamente acreditado medicamento contra las afecciones del estómago titulado **Estómago Artíficial ó Polvo del Dr. Kuntz** que se conoce en el nuevo y viejo mundo como el verdadero remedio contra afecciones del aparato digestivo.

Rambla de las Flores, 4 Barcelona. +

El servicio del Instituto

No hemos de pensar todos lo mismo.

Es más. Sin la variedad, la belleza resultaría un mito.

Decimos esto á propósito del proyecto de reformas patrocinado por un Comandante, que conocemos de referencia, y en el que según se nos asegura, se aboga por la *disminución del haber del Guardia*.

Si las opiniones tuvieran otro alcance que el peculiar de pareceres y por el hecho de formularse hubieran de ser atendidas, toda la fuerza de nuestros pulmones la habríamos ahora empleado en oponer al voto *disminución de haber*, el grito de *aumento, aumento y aumento*.

Porque desde que hubo quien ideó que *tripas llevan á piés* hasta la fecha, y debe haber llovido en el intermedio, se ha tenido como verdad indiscutible que los hombres obran en relación con el estado de su espíritu.

Buenos servidores mal pagados vienen á ser cosas parecidas á moscas blancas, y á garbanzos negros.

Y podría objetarse. ¿Qué tiene que ver esto con el servicio? ¡Fíjola! Mucho, muchísimo.

Escribiendo para el Instituto (necesitamos catalogar aquí las obligaciones y deberes peculiares á cada individuo que el Estado remunera y atiende mensualmente con las setenta pesetas del pico? Pues si las obligaciones subsisten, si no aumentan, y la retribución baja los que hayan de prestar aquellas, verán perturbados todos sus hábitos, costumbres y modo de ser, y en semejantes condiciones de espíritu ¡vaya usted con exigencias!

Que lo que hoy cuesta dos, costaría uno y medio y que con la diferencia se llenarían los planes del menos linajado de los reformistas, ni que decir tiene. Pero que la medida más que tal, debiera denominarse *castro*, tampoco se nos ha de negar y para viaje semejante ¡qué necesidad hay de alforjas?

Al haber del Guardia es imposible tocar como no sea para aumentarlo.

Si las penurias de la Hacienda lo dificultan é impiden, dejemos las cosas como se hallan y hasta estudiemos todos la manera de normalizarlas y mejorarlas; pero sin que se presuma siquiera de posibles disminuciones, lo que haría mermado está ya é insustentable resulta de suyo.

Asombra ver la economía tan extraordinaria y recomendable de que por esos pueblos de Dios son mantras vivas los veteranos individuos del Cuerpo y en lo general sus numerosas familias.

Sólo un constante ejercicio de las costumbres más intachables y de las mayores virtudes, pueden permitir que el haber mensual, tardíamente reforzado por algún premio, permita sostenerse, mantener, vestir y educar á esas proles bíblicas dentro de los reducidos y hasta miserables límites disponibles; sólo conocidos de los virtuosos que

por fortuna forman el gran contingente de fuerza de la Guardia Civil. Hombres que no fuman, que no beben, que no conocen distracción costosa, y que de su casa al servicio y del servicio á su casa un mes, y otro, y un año, y diez, y siempre son los únicos que pueden hacer frente, perfectamente vestidos y equipados por su cuenta, á las necesidades cada día mayores de la vida y las que, el último peón de albañil—que gana más—no puede en lo general de los casos afrontar de blusa y casi descalzo sin acercarse con la justicia humana.

¿Y hay quien piensa en disminución de haber y ese alguien se apellida un Comandante del Cuerpo? Repetimos que hablamos de referencia. Pero si éstas fuesen exactas, el firmante ó autor del proyecto, bien podía á la par que la medida propuesta, haber dado á la publicidad la receta ó el medio hábil para que los individuos del Instituto y sus familias que hoy hacen prodigios para *vegetar*, no más, con sus recursos actuales, pudieran subsistir limitando éstos en la parte considerable que el articulista propone.

Sólo entonces, si la prescripción ó el *requisito* eran tolerables, nos sumaríamos con el voto de la disminución consabida y aprovecharíamos de paso la fórmula de subsistencia ideal que buena falta nos hace. ¿Será la de los camaleones?

Si se nos apurase en esta delicada é importante materia del servicio del Cuerpo, llegaríamos nosotros á mantener, prohibir y defender la disminución de contingente, elevando el haber del que quedase, mejor que disminuir en un céntimo siquiera el que hoy disfruta un Guardia segundo de Infantería.

De ser indispensable, ó mejor dicho, de imponerse la necesidad de economizar, fuese con el fin que fuese, mejor atacaríamos al servicio actual quitando escoltas de trenes, haciendo desaparecer entrevistas, etc., y disminuiríamos prebendas al Guardia, aumentando recursos al mismo tiempo sin entretener aquellos de que dispone con *fondos de hombres*, etc., que le mermaríamos su ya reducido haber.

Porque puede esperarse mucho bueno y cabe exigir de individuos bien y debidamente entretenidos, mantenidos y satisfechos, sabiendo que *los suyos* tienen cubiertos los más perentorios menesteres.

Pero del debilitado y pobre... ¡qué cabe esperar ni presumir! Duelos y quebrantos, promiscuidades y bajezas en los demás.

Véase por lo expuesto si cuanto se relacione con el haber del Guardia se conexiona y enlaza también con todo lo que al *servicio* se refiere.

AL ABRIRSE LAS CORTES

Faltan sólo algunas horas para que se reúna nuevamente el parlamento y puedan los representantes, después de ratificar el tratado de paz, ocuparse de los graves problemas que á la patria interesan.

Los que á la Guardia Civil se refieren también deben ocupar la atención de los señores Diputados porque interesa mucho á la nación cuanto atañe á la Beneficencia, sostén de tantas cosas grandes.

El aumento de contingente y la movilización de las escalas de Capitanes y subalternos, son dos extremos que en las Cortes han de resolverse si es que ha de darse la solución, presentando proyectos viables que estén inspirados en interés del Cuerpo, aligerando al mismo tiempo la pesada carga que lleva consigo la Oficialidad, por no haber equilibrado prudentemente los empleos superiores con los inferiores, resultando una desigualdad tan absurda, que puede suceder—y sucederá seguramente si no se remedia—que existan Oficiales en gran número cuya tabla de ascensos sea la siguiente:

Segundo Teniente á los 20 años.

Primer Teniente á los 24.

Capitán á los 40.

Comandante á los 52.

Teniente Coronel á los 55.

Coronel á los 57.

Basta examinar estas cifras para ver que la vida de un hombre y un Oficial que ingresa en el Cuerpo á la edad mínima, se pasa toda en los empleos subalternos con la consiguiente lesión para sus intereses, para sus ilusiones todas, y con no poca también para los del servicio.

Otro asunto capitalísimo es el ascenso de los Sargentos, que á parte de las mil razones que lo justifican, existe el importantísimo de la economía de «un millón» que el Estado ahorraría según hemos demostrado.

Esbozado ahora no más el importante tema que tantas veces hemos tratado en estas columnas, sacámoslo á la luz nuevamente en momento en que las Cortes van á reunirse y sancionar lo que á la patria interesa.

La opinión favorable está hecha y creemos sinceramente que todo depende de la forma con que el proyecto se presente, al mismo tiempo que para el porvenir.

PERMUTAS

D. Domingo Fernández y Fernández, Cabo de la segunda compañía de la Comandancia de Logroño, agregado á la de Lugo y puesto de Pantón, desea permutar con otro de su clase de las Comandancias de Oviedo ó de León.

D. Higinio Mazpule Gutiérrez, Guardia segundo de la Comandancia de Logroño puesto de la capital, desea permutar con otro de su clase de la Comandancia de Santander.

D. Vicente Pérez Martínez, Guardia segundo de la Comandancia de Orense y puesto de la capital, desea permutar con otro de su clase de la Comandancia de Guipúzcoa.

D. Ildefonso Díez Gallego, Guardia segundo de la Comandancia de Oviedo, desea permutar con otro de su clase de las Comandancias de Valladolid ó Zamora.

LAS REFORMAS MILITARES

Con este ó parecido epígrafe ha circulado por la prensa en los pasados días, un extracto de proyecto de reformas ideadas para la gran familia militar por algunos Generales que tuvieron el privilegio de llamar la atención pública hace algún tiempo.

Nuestro popular colega *La Correspondencia de España*, tuvo el feliz acuerdo de explorar la opinión del señor General Correa respecto á dicho trabajo *comanditario*, y á buen seguro que si el actual Ministro de la Guerra no tuviese alcanzada justa fama de discreto, la lograría inmediatamente de conocerse su opinión y recto juicio sobre el aludido proyecto.

Con gusto transcribiríamos aquí las notables frases vertidas por el Jefe del Ejército, si una sola opinión suya no las sintetizase lo bastante para hacer innecesaria su inserción.

De *parto de los montes* ha calificado el señor Ministro de la Guerra la memorable (sic) obra de los reformadores.

En cuyos lugares comunes no hemos de entrar sino para protestar de la calculada omisión que entraña el principio, en aquellas conclusiones establecido, de que no otorgar el ascenso al generalato más que á los Coroneles de *Infantería, Caballería, Artillería é Ingenieros*.

De sobra sabemos que ni esta aspiración ni casi ninguna de las contenidas en el trabajo de esos señores Generales alcanzará los honores del triunfo, tal y como allí se plantean. Pero la omisión apuntada es digna de tenerse en cuenta como demostración de las intenciones que germinan y bullen en cerebros militares que se dan tono y precian de reformadores.

Si los tales prevalecieran, ya sabe la Guardia Civil lo que podía esperar. Que se eliminara á sus Coroneles de la participación legal para el ascenso al generalato por razones... que ellos conocerán.

Apuntamos, pues, el hecho, no para producir alarmas, ni sembrar desconfianzas que hoy por hoy ninguna razón tienen de existir; sino exclusivamente para tener al tanto á nuestros apreciados lectores de lo más saliente que hallamos en cuanto a aspiraciones profesionales y peculiares reformas se relacione y también para aconsejar no se eche en saco roto este *síntoma* elocuentísimo y vivan todos prevenidos y ojo avizor, pues como reza el anuncio de renombradas pastillas «Hay viles falsificadores.»

La eliminación, por no decir el despojo, de que se quiere hacer víctima á la Guardia Civil respecto al ascenso al generalato de sus Coroneles no es nuevo en el mercado, como ha dicho muy bien el señor General Correa al tratar del consabido proyecto de reformas. Ni bueno, añadiríamos nosotros. Pero revela una tendencia peligrosa para la Corporación, que lo menos que exige de parte de ésta, si es que no se halla atargada por insólitos suicidas, es apercibirse con tiempo, conocer la extensión del perjuicio preparado y la mano que lo pretende inferir.

El derecho de propia defensa es tan antiguo como el hombre y el más sagrado de los conocidos.

No hará, pues, más que disponerse á ejercitarlo una institución de hombres honrados que sin justificado motivo se ve blanco de

Especialidades del Instituto Audet

Administración, consultas y pedidos al Dr. Audet, Alcalá, 12, pral. Madrid. Se remiten por correo a todos los pueblos de España.

ACRITIE NEUBERT.—Para curar los males leves del oído: sordera, zumbidos, catarrros, obstrucciones, etc., 4 pesetas caja.

ANTIBLENORRAGICO IVEL.—Para curar la blenorragia, purgaciones recientes ó crónicas, 4 pesetas caja.

ANTIDIFTERICO AUDET.—Para curar la difteria, 10 pesetas frasco.

ANTIHEMORROIDAL OCKEL.—Para curar las hemorroides (almorranas), 4 pesetas.

ANTINEVROLOGICO HOWARD.—Para curar toda debilidad ó trastorno nervioso; vahidos, desvanecimientos, doña, neuralgias, insomnios, parálisis, histerismo, hipocondría, etc., 4 pesetas caja.

ANTIHERPÉTICO GLOWER.—Cura el herpes, 4 pesetas frasco.

ANTIRREUMÁTICO REYSER.—Cura el reumatismo crónico, 4 pesetas caja.

ANTISEPSIS AUDET.—Cura los catarrros leves, los flujos blancos y otras enfermedades leves producidas por microbios sépticos.

ANTIRILITICO COWPER.—Cura la sífilis en todos sus periodos, 4 pesetas frasco.

ASMÁTICO SEYDEM.—Cura el asma idiopático, 10 pesetas frasco.

PASTILLAS ANTISÉPTICAS.—Curen los males de la garganta, de la boca y de las alteraciones de la voz, 4 pesetas caja.

PERLAS DEL SERRALLO.—Poderosas para recobrar brevemente la potencia, 40 pesetas caja.

PERLAS DE LA SALUD.—Equilibrantes, aseguran un curso diario sin las molestias de los purgantes, 4 pesetas caja.

PILDORAS ANTISÉPTICAS DEL DR. AUDET.—Remedio considerado el más eficaz para curar los catarrros crónicos y la tisis pulmonar, 10 pesetas caja.

PILDORAS ANTIRREUMÁTICAS.—Curan en dos horas el reumatismo agudo, 10 pesetas caja.

PILDORAS ASTRAKAN.—Preventivas y curativas del cólera morbo, 10 pesetas caja.

PILDORAS CARDIACAS.—Para las enfermedades del corazón, 10 pesetas frasco.

PILDORAS HERMISTÁTICAS.—Cohiben toda hemorragia, 10 pesetas.

PILDORAS HEPÁTICAS.—Curan las congestiones e infartos del hígado, 4 pesetas caja.

PILDORAS MARCIALES.—Curan las clorosis, anemia y la cloromania, 4 pesetas frasco.

SOLUCIÓN ANTISÉPTICA.—Evita el contagio venéreo y sífilis, 1 peseta frasco. Jabón preservativo, igual uso, 0,50 pastilla.

TÓNICO VISUAL.—Para fortalecer la vista, 4 pesetas.

TRATAMIENTO DE LA OBESIDAD.—(Gordura).—30 pesetas.

COLIMO RESOLUTIVO.—Cura los males de las membranas externas de la vista, 4 pesetas.

DEPURATIVO MORGTON.—Elimina de la sangre sus impurezas, 4 pesetas caja.

DENTICINA SAINT-MARIE.—Facilita la salida de los dientes sin molestia ni trastornos, 3 pesetas caja.

ESTOMACAL MAITRE.—Cura los males del estómago, determinados por exceso de ácidos, 4 pesetas caja.

ESTOMACAL ROBIN.—Cura los males del estómago por debilidad de jugos, 3 pesetas caja.

FARMACO-KILLE.—Antibilioso y laxante, 5 ptas. caja.

FLUIDO VITAL.—Cura la impotencia y pérdidas seminales, 5 pesetas caja.

GOTAS VIRTUOSAS.—Contribuyen a curar la impotencia y pérdidas, 6 pesetas frasco.

GOTAS APERTIVAS.—Despiertan las ganas de comer, 3 pesetas frasco.

GLOBULOS VITALES.—Grandes tónicos y restauradores de la potencia, 25 pesetas.

MEDICACION CORNEL.—Contra el cáncer, 30 pesetas.

PAPELETAS ANTIDIARRÉICAS.—Contra la diarrea, 3 pesetas caja.

PAPELETAS AL LACTO-POSEFATO DE CAL.—Contribuyen a curar la tisis, 3 pesetas.

HIDROCARBUROS AROMÁTICOS.—Para curar los constipados, dengue, trancazo, sin tomar inmediatamente la medicina.—Se hallan de venta en las principales Boticas de España.

DOCTOR LUNA

PRECIADOS 57

DENTISTA
A los suscriptores de El Heraldo de la Guardia Civil se les hará el 50 por 100 de rebaja presentando el recibo de la suscripción.

GRAN SASTRERÍA

VALENTIN REGUERO

Se confecciona toda clase de uniformes militares, prendas para caballero y niños, así como libreas y abrigos de señora.

MADRID

Tudescos, 25, principal

Para anuncios en el periódico se facilitan tarifas de precios

IMPRENTA

El Heraldo de la Guardia Civil

Tudescos 33

Se hacen toda clase de trabajos a precios sin competencia

Tarjetas de visita, canto dorado, 2 pesetas el ciento.

Idem de bautizos, cromos, recibos, etc.

Mil cartas comerciales, con membrete, 10 pesetas.

Mil sobres, con membrete, 5 pesetas.

Esquemas de defunción, facturas, folletos, etc.

Grandes tiradas a precios baratísimos

Los pedidos a esta Administración, acompañando el importe en libranza ó letra de fácil cobro, con aumento para certificado y franqueo de remisión.

GRAN ACTIVIDAD PARA SERVIR LOS PEDIDOS

HIJOS DE ANTONIO GIL

Gran fábrica de sombreros

FUNDADA EN 1840

PREMIADA EN DISTINTAS EXPOSICIONES

PRIM. II, Y VITORIA 15.—BURGOS

SUGURSAL, 29, Fuencarral, 29.—MADRID

Especialidad en sombreros para la Guardia civil, Alabarderos, Escolta Real y Cuerpos Diplomáticos.

EL ESTOMAGO ARTIFICIAL

Ó POLVOS DEL DOCTOR KUNTZ

Este Remedio bajo la forma de polvos puede titularse maravilloso por lo radical de sus curaciones, y sus componentes están combinados con arreglo a la última palabra de la ciencia. Todos los enfermos se curan, por crónica que sea la dolencia. Nunca falla. Triunfa siempre aun en los casos más reveldes.

Enfermos hay que se han curado con una sola caja. Comprobado este remedio en la clientela privada de distinguidos médicos, podemos asegurar el éxito cada vez que se tome. No daña, por mucho que se use. No hay Dispepsia, Gastralgia ó Diarrea que resista al "Estómago Artificial... Cuando han fracasado todos los demás digestivos, el único remedio positivo que pueda devolver la salud es "El Estómago Artificial ó polvos del Dr. Kuntz."

CURA

Las dispepsias estomacales en sus diferentes formas (atonia-catal-ral-inflamta) y la dilatación de estómago, haciendo desaparecer el peso en el estómago, llenura, la hinchazón de vientre, los eructos agrios ó acedias, gases, sed después de las comidas, pesadez de cabeza, vértigos, mareos, ansiedad, sonolencia, opresión, repugnancia a las comidas, etc., bien proceda de comer alimentos pesados, exceso de alimentación, exceso de vino y alcoholismo, hábito sedentario y vida poco activa, falta de reposo después de comer ó hacerlo bajo la influencia de disgustos morales, que preocupan el ánimo, ó comer precipitadamente, como los empleados, hombres de negocios, etc., y toda persona que trabaje mentalmente después de las comidas.

CURA

Las dispepsias intestinales; cesando pronto las DIARRÉAS con ó sin cólicos ó pujos por antiguos que sean; hace desaparecer el olor fétido y restablece la normalidad del intestino, produciendo deposición natural: tal efecto lo realiza El Estómago Artificial, porque destruye los microbios productores de la infección intestinal adquirida bien por mala calidad de alimentos y de las aguas de beber, insalubridad del terreno, casa ó lugar donde se habita ó predisposición individual a infectarse, así como estado diarreico debe ser tratado por El Estómago Artificial, el cual actúa también como Preventivo.

CURA

La disenteria con flujo de sangre, diarrea catarral con ó sin mucosidades por crónica que sea, evitando adquirirla a las personas que anualmente la padecen.

La gastritis, gastralgias y catarro crónico del estómago, biliosidad y el estreñimiento por falta de secreción biliar, suprimiendo la flatulencia ó desarrollo de gases, procedente de la fermentación del alimento en el estómago ó intestinos.

Se vende en las principales farmacias y droguerías a ptas. 750 la caja; 4 ptas. la media caja; y en la farmacia Gayoso (sucesor de Moreno Miguel), Arenal, 2, Madrid, y centro de especialidades, Rambla de las Flores, 4 Barcelona. Va por correo. Pídanse folletos.

FABRICA DE IMPERMEABLES

EN BARCELONA

LUIS VIVES Y COMPAÑIA

Barcelona: calle de Fernando, 23



Especialidad en los de forma reglamentaria para los Sres. Jefes y Oficiales de la GUARDIA CIVIL y demás Cuerpos del Ejército.

Empleamos el mejor tejido de color invariable, negro firme, siendo flexible é impermeable garantizado.

Capotes de buen corte, engomados y cosidos al mismo tiempo.

Facilidades para el pago.

Pídanse circulares y muestras.

COMPENDIO

LEGISLACION

PARA LA GUARDIA CIVIL

POR EL COMANDANTE DEL CUERPO

D. Isidoro Seisdedos

Comprende el año 1896

De venta en esta Administración al precio de tres pesetas para los no suscriptores, y gratis a los que se suscriban por un año, pagadero por cargo trimestral.



WALTHAM

Este reloj de producción mecánica se distingue de otras clases por su forma elegante, su baratura relativa, su marcha uniforme, su corrección de construcción, por ser mecánica, y su sistema de intercambiabilidad, por el cual las composuras resultan perfectas y económicas. LA COMPAÑIA WALTHAM es la fabrica más importante de su clase. Producción diaria, 2.000 relojes. Vendidos hasta la fecha más de 7.000.000. Los nuevos catálogos, con descripción é historia de dicho reloj de bolsillo, se facilitan y remiten francos por los depósitos de la COMPAÑIA WALTHAM, y por el agente general de la Compañia, ALBERTO MAURER, Calle Sevilla, 12, Madrid

SASTRERÍA MILITAR

DE

VIUDA É HIJOS DE V. J. PASCUAL

CASA FUNDADA EN 1811

2, Travesía de Trujillo, 2, Madrid

Contratista para la Guardia civil y Carabineros desde la creación de ambos Institutos.

Contratas para el Ejército y Corporaciones civiles y militares.

EL HERALDO

DE LA

GUARDIA CIVIL

PERIÓDICO ILUSTRADO

DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL BENEMÉRITO CUERPO

CONDICIONES

1.º El tiempo mínimo de suscripción es un trimestre.—2.º Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos.—3.º Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se reciba el aviso.—4.º La suscripción se continuará indefinidamente en tanto que no se reciba del suscriptor aviso en contrario.

ADVERTENCIAS

1.º Los suscriptores que cambien de residencia, se servirán remitir al indicarlo, una faja, enmendando en ella misma la dirección.

2.º Los avisos dándose de baja deben de recibirse en la Administración antes del día 15 del mes en que termine el abono. Toda baja que sea hecha posteriormente a la fecha no podrá ser atendida.

3.º No se devuelven los originales que para su publicación se nos remitan. La Redacción se reserva el derecho de corregirlos literariamente, respetando el espíritu y la idea del autor. La Redacción no responde de los artículos firmados, y asimismo la publicación de un trabajo no implica que esté conforme con las ideas que en él se sustentan.

4.º Los señores suscriptores de Ultramar se entenderán para el pago de la suscripción con nuestros Corresponsales en la Habana y Puerto Rico. Para toda otra cualquiera clase de asuntos, directamente con la Dirección.

5.º La Administración de El Heraldo evacuará cuantas consultas y encargos tengan a bien encomendarle sus abonados, siendo estos servicios absolutamente gratuitos.

6.º Las reclamaciones de periódicos, no recibidos, tendrán que hacerse con un plazo de ocho días, y las que se refieran a otro asunto, en el de quince, contados por las fechas de las cartas y avisos.

LA ACTIVIDAD

CASA FUNDADA EN 1880

Inmenso surtido en mobiliarios completos; ebanistería, tapicería, colgaduras, sillas de todas clases, muebles de Viena.

Camas de hierro, latón y madera, a precios de fábrica.

Fabricación de colchones de todos sistemas.

Venta al contado y a plazos

Exportación a provincias

19, Puebla, 19

(FRENTE A SAN ANTONIO DE LOS ALEMANES)

"Preludios de una lira vulgar,"

"Por gastar tinta,"

POR D. PEDRO ESTEBAN DEL VALLE

A peseta ejemplar

Los pedidos al autor, Sargento de la Guardia Civil, Comandante del puesto de Real de la Jara (Sevilla) acompañando su importe.

SASTRERÍA MILITAR

DE

RICARDO ALONSO

Arenal, 10, pral.

Uniformes diplomáticos civiles, y militares

Trajes de paisano con géneros del país y extranjeros. Especialidad en equipos para Húsares y Caballería. Togas y libreas con gran economía de precios. Vestuarios para la tropa y trajes de rayadillo para Cuba y Filipinas.

PAGOS AL CONTADO Y A PLAZOS

Arenal, 10, Madrid, Arenal, 10

Tapicería LA CONFIANZA Ebanistería

El primero, más surtido y más barato

Luna, 11, Almacén de muebles, Luna, 11

GRANDES FACILIDADES PARA EL PAGO

Exportación a provincias

teorías perjudiciales que importa mucho destruir en germen y más en país como el nuestro donde toda inverosimilitud tiene su asiento.

El cómo, no hemos nosotros de indicarlo. Sin renunciar a la lucha que desde luego empeñaríamos contra propósitos de semejante naturaleza, cuando las circunstancias lo exigieran, entendemos por hoy cumplido nuestro cometido con llamar la atención de los lectores de EL HERALDO, respecto a la omisión calculada que en las aludidas reformas se hace del Instituto y que, de poder prevalecer, que no podrá, acarrearía al Cuerpo el mayor y más espantoso de los conceptos.

SUCESO TRÁGICO

El Teniente Marzo contra un paisano

El miércoles de ceniza cuando más concurrido estaba el paseo de Recoletos, sonaron dos disparos de arma de fuego.

La alarma que se produjo fue extraordinaria, y hubo gritos y carreras.

El agresor, don Agustín Marzo Balaguer, primer Teniente del 14 tercio de la Guardia civil, ha explicado el suceso en esta forma:

«Desde hace algún tiempo, ese caballero (el agredido), a quien yo no conocía particularmente, venía persiguiendo a mi señora con una insistencia realmente molesta y ofensiva, aun en las ocasiones en que iba acompañada por mí.

«Días atrás, é irritado ya por aquellas impertinentes miradas y asiduidades, quise poner término a semejante estado de cosas.

«Con objeto de pedirle una explicación, me acerqué a él, y le dije:

«—Advierto a usted que esa señora, a quien mortifican verdaderamente las injustificadas insinuaciones de usted, no es mi hermana ni prima mía, sino mi esposa. Por lo tanto, espero que usted, en vista de las manifestaciones que acabo de hacerle, se abstenga de absoluto de mirarla, pues como usted comprenderá, no estoy dispuesto a tolerar que continúe por más tiempo la extraña persecución de que mi señora es objeto por parte suya.

«Mi interlocutor se fingió sorprendido por mis palabras, manifestándome que jamás había tenido intención de molestarnos, y que todo debía obedecer a una serie de casualidades que era el primero en lamentar.

«Ante tan explícitas declaraciones y creyendo yo aún que tal vez un exceso de susceptibilidad mía, pudo inducirme a error, pronuncié algunas palabras de excusa, y di por terminada la cuestión.

«Las amenazas que me atribuye algún periódico no existieron, y el incidente aquél no pasó de los límites que acabo de precisar.

«A pesar de las referidas explicaciones, y cuando ayer salí con mi señora, el individuo volvió a sus molestas asiduidades.

«Esta tarde, en Recoletos, encontrándome con mi esposa en la tribuna inmediata a la de la Gran Peña, se han reproducido las impertinencias de ese caballero.

«Con estos antecedentes se explicará usted lo ocurrido hoy.

«Yo asistía a la fiesta sin acordarme de semejante hombre. Bajé de la tribuna, con objeto de comprar serpentina para continuar la batalla, y al ocupar nuevamente mi puesto, observé que mi esposa se hallaba sobresaltada, inquieta.

«Miré por detrás de ella y sorprendí al caballero de siempre, a su eterno perseguidor, haciéndole guiños con una frescura verdaderamente intolerable.

«Hasta me pareció notar que, al mismo

tiempo, hacia señales de inteligencia a algunas personas inmediatas al lugar que nosotros ocupábamos.

«Desde la tribuna de la Peña me figuró que debía advertirse bien a las claras aquella ofensa pública a mi dignidad. Ignoro lo que pasó por mí...

«Abandoné mi asiento, y salí de la tribuna en tal estado de excitación nerviosa, que no veía nada, y tropecé con cuantas personas iba encontrando en mi camino.

«Al verme bajar y que me dirigía hacia él, en actitud amenazadora, ciego de ira y de furor, aquel hombre trató de escapar a mi venganza.

«Yo iba vestido de paisano, y saqué la pistola que suelo llevar para defenderme de un caso de atraco, pues por lo demás, nunca he tenido costumbre de usar armas fuera de los actos de servicio.

«Corrí en persecución del que me había ultrajado, y no queriendo herirle por la espalda, le grité repetidas veces:

«—¡Vuélvete, traidor! ¡No huyas, cobarde, no huyas!

«Pero él no me hacía caso y continuaba corriendo, corriendo... Le alcancé. Amartillé la pistola y movido por mi primer impulso, disparé sobre él.

«Algunas personas se avalanzaron a mí, sujetándome los brazos. Entonces hice un nuevo disparo sobre el ultrajador de mi honra.

«No estoy arrepentido de ello. Tengo conciencia de mis actos, y ni por un momento he tratado de sustraerme a la acción de la justicia. Únicamente lo deploro por mi familia y por el uniforme que visto.

«Creo que cualquier hombre de honor hubiera obrado como yo, en análogas circunstancias.

«No he perdido la tranquilidad, y de ello puede dar fe el delegado que me tomó declaración en los primeros instantes.

«Conozco, sin embargo, que debo sufrir la pena correspondiente a mi delito; pero tengo la seguridad de que, al ser juzgado, se tomará en cuenta el arrebatado y obcecación que me produjo la vista de aquel hombre y lo público de la ofensa.»

El señor Marzo es persona muy apreciada entre la buena sociedad madrileña.

Tiene 28 años, su presencia es simpática; es alto, delgado, con bigote rubio.

Sus antecedentes como Oficial de la Benemérita son excelentes y es considerado como digno y pundonoroso Oficial entre sus compañeros.

Está en los Prisiones Militares, en comunicación, sometido a la jurisdicción de Guerra, que instruye activamente el proceso.

El herido

El herido, que al recibir los disparos permaneció en pie, fué conducido a la Casa de Socorro de Buenavista por el vigilante José Entrambasaguas.

Llámase D. Carlos Barranco Estéfani, es empleado é hijo del General Barranco y estuvo casado con una hija del senador por Murcia D. Diego González Conde, marqués de Villamantilla de Perales.

Es natural de Madrid y tiene 30 años de edad.

Los médicos del benéfico establecimiento le apreciaron una herida no penetrante en el lado izquierdo de la espalda y una contusión en la ingle del mismo lado.

Uno de los proyectiles no encarnó por haber chocado con un llavero que el agredido llevaba en el bolsillo del pantalón.

Después de curado de primera intención el señor Barranco, y en estado satisfactorio fué trasladado en un carruaje a su domicilio, calle de Jorge Juan núm. 9 duplicado.

La declaración del señor Barranco confirma que, en efecto, antes del suceso había tenido un incidente con el señor Marzo.

Cuenta en la siguiente forma lo sucedido:

«Fui al Ministerio de Fomento, donde permaneci hasta hora bastante avanzada de la tarde. Llegué a Recoletos y fui al punto donde había estado la tarde anterior con mis

amigos Cabriñana y otros. No estaban éstos.

«Apenas me había situado en la farola central, sentí primero un palo, y antes de poderme volver para contestar a la agresión oí una detonación. Me volví y me encontré armado de pistola al hombre de la calle del Arenal. Me eché sobre él, le sujeté las muñecas y forcejeando estábamos cuando llegaron los agentes de la policía.

«Ignorando éstos lo que sucedíame detuvieron a mí y no a él, y sujeto yo por los agentes disparó el segundo tiro, que fué el que me hirió en la ingle.»

La opinión

Por todas partes, en el café y en el Círculo en la tertulia y en el corrillo de la calle, hemos tenido el gusto de escuchar los pronunciamientos más favorables en obsequio del Sr. Marzo, felicitándose todos de que el lance que tanta transcendencia moral tiene haya quedado convertido felizmente para el digno Oficial de la Benemérita en dos insignificantes contusiones.

Este unánime sentir de las conciencias rectas dice más que todos los comentarios y por lo tanto EL HERALDO se limita a hacer votos para que el juez militar sancione los sentimientos de la opinión y reintegre muy en breve a su hogar al pundonoroso don Agustín Marzo.

Disposición perniciosa

El anterior Director general de la Guardia Civil dictó una disposición para que los individuos y clases de tropa puedan solicitar ser agregados a otras Comandancias, pero en esta medida no se tuvo en cuenta los perjuicios que en esta disposición proporcione, pues sucede que hay Comandancias que tienen agregados a otras catorce ó diez y seis individuos, mientras que de otras no hay agregado ninguno; con lo cual se da el caso que los puestos por la falta de esa fuerza están sin los individuos que deben tener de dotación, y aquí con esta medida, que estos puestos tienen que sufrir las consecuencias del mayor servicio; a esto hay que agregar que dichos individuos agregados dan un trabajo muy grande para la gestión de la contabilidad; y si a esos individuos que se les quiere hacer esa gracia de mandarlos agregados a las Comandancias que desean se supone que es porque aquellos les conviene el prestar allí sus servicios y en este entender, nada más natural que definitivamente se les destinase y cesara lo anómalo que hoy resulta que unas Comandancias tengan veinte ó treinta individuos agregados para prestar servicio y otras los tengan de menos.

Llamamos la atención del señor General Chinchilla, en la seguridad de que tratará de restablecer la normalidad en el servicio y buen régimen del Cuerpo, que la citada disposición—inspirada sin duda en un buen deseo—los perturba profundamente.

INFORMACION

RESOLUCIONES

Se ha concedido el pase a situación de supernumerario sin sueldo, con residencia en la Península, en vez de en la isla de Cuba como solicitaba, al primer Teniente D. José Martínez Vinsac, pudiendo pedir después licencia para el extranjero, si así le conviniere.

—Al Guardia segundo de la Comandancia de Alicante Francisco Estabrich Vázquez, se le desestima instancia en que solicitaba diferencia del plus sencillo al doble de reenganche, por carecer de derecho a dicho beneficio.

—Se ha dispuesto de Real orden que al primer Teniente D. Manuel Romero Villegas se le ponga en posesión del empleo de Capitán,

con antigüedad de 1.º de Julio de 1898, en que le correspondió obtenerlo y se le coloque entre los de dicho empleo D. Juan Lapuerta González y D. Francisco Félix López.

—Al segundo Teniente de la escala de reserva D. Francisco Gran Quiñones, se le concede cuatro meses de licencia para Cuba.

—Se ha concedido al primer Teniente Don Isidoro Antón Sanjosé el derecho a las dos pagas que a razón de los cuatro quintos del sueldo de su empleo en Ultramar, en concepto de navegación como regresado de Cuba.

—Al segundo Teniente D. Cayo Pequeño Ortega, Cruz de primera clase del Mérito Militar con distintivo rojo.

—Abono del pasaje de la isla de Cuba a la Península, al primer Teniente D. Mariano Martín Gertin.

—Desestimada instancia de segundo Teniente de la escala de reserva solicitando autorización para presentarse a examen de ingreso en el Colegio para Oficiales de la Guardia Civil.

Recompensas en Cuba

Por la defensa de la plaza de Manzanillo y servicios de atrinchamiento durante el bloqueo y bombardeo por la escuadra americana desde el 22 de Junio al 13 de Agosto últimos, se concede Cruz é plata del Mérito Militar con distintivo rojo y la pensión mensual de 250 pesetas, a vitalicia, al Sargento Angel Carmona Trillos; Cabos Enrique Cid Prado é Ignacio Lejero Coello y los Guardias José García Blas y Gabriel Quintas Según.

—Al Capitán D. Cándido Rubio Gómez y primer Teniente de la escala de reserva don Sebastián Murillo Jiménez, se les concede la Cruz de primera clase del Mérito Militar y la de plata de la misma orden pensionada con 250 pesetas mensuales, a los Sargentos Leoncio García Angul y Venancio Andrade García y Cabo Valentín Rodríguez Álvarez, por los servicios de escolta prestados en la vía férrea de Sancti Spiritu y Tunas de Zaza, desde el 17 de Noviembre de 1897 al 20 de Julio de 1898.

BIBLIOGRAFIA

Acabamos de recibir un folleto que su ilustrado firmante nuestro respetable amigo el Coronel de Caballería D. Vicente de Cortijo, nos envía y en el que el autor con la gallardía en el peculiar, hace el verídico relato de las últimas guerras, como testigo presencial que ha sido de ellas.

La falta de espacio y la premura del tiempo nos impide ser todo lo extensos que desearíamos, pero así, y todo, hemos de manifestar aun que a la ligera, que en el folleto de que nos ocupamos y que se titula «Apuntes para la historia de la pérdida de nuestros Colonias», la sinceridad campea con el entusiasmo patrio sobresaliendo la nota de amor al Ejército que siempre se distinguió en las producciones debidas a la galanpluma del Sr. Cortijo.

El que aquí suspendamos estas ligeras pinceladas no quiere decir que renunciemos a volver sobre tan notable y ameno, como oportuno trabajo, seguros de que con ello habremos complacer a nuestros lectores.

El folleto está perfectamente impreso por la casa «Hernández y Compañía», y se halla de venta al precio de una peseta en la Casa Editorial Arenal, 11, y principales librerías.

La política

El Gobierno irá mañana a las Cámaras dividido: el Congreso irán los ministros que son diputados, y al Senado los que son Senadores.

Con en esta Cámara se anuncia el debate del cede de las Almenas, el Sr. Sagasta asistirá desde primera hora, quedando allí para intervenir ó no, según lo reclamen las indicaciones de la discusión.

Respecto al Congreso, el jefe del Gabinete dio cuenta de su última conferencia con el marqués de la Vega de Armijo sobre la marcialidad los asuntos parlamentarios en dicha Cámara.

Desde luego se aceptará el debate que trata de provocar la minoría republicana; pero se duda que ocurra esto mañana mismo, porque a primera hora de la sesión habrá sorteo de secciones.

El Gobierno no está muy tranquilo acerca de lo que le pueda ocurrir en ambas Cámaras; sabe que más que a las oposiciones deberá temer a los elementos que hasta hace cinco meses figuraron dentro de la mayoría, y de ahí la inseguridad que tiene.

Ministro hubo anoche que al ser interrogado sobre los proyectos que habían de constituir el nuevo programa del Gobierno, dijo que, salvo los indispensables, no se presentará por ahora a las Cámaras ninguno; habrá que esperar hasta ver lo que sucede en el Parlamento antes de ocho ó diez días.

A esto debieron, sin duda, las malas impresiones que anoche se tenían en los círculos políticos respecto a la continuación del señor Sagasta en el poder.

El señor Montero Ríos ha manifestado a nuestro colega La Reforma que presentó la dimisión de la presidencia del Senado única y exclusivamente por cuestión de delicadeza; que los gamacistas no pueden decir que está al lado de ellos, ni los amigos de Sagasta que deja de estar el suyo; que no ha variado, pues, de actitud, continuando donde estaba; que presidirá las sesiones del Sena-

do, puesto en el cual se propone seguir hasta que el Gobierno lo juzgue oportuno, y finalmente, que todos los políticos, es decir, los que gobiernan, han de gobernar ó han gobernado, deben preocupar única y exclusivamente de la conservación de los intereses públicos y de la tranquilidad del país por cuantos medios puedan.

Es probable que al terminar mañana la sesión del Senado se reúnan los Ministros en Consejo en su despacho de la alta Cámara.

El Presidente del Consejo de Ministros meterá hoy a la firma de la Reina el decreto sobre autorización para presentar a las Cortes el «bill» referente a la cesión de Filipinas.

AL NUEVO DIRECTOR GENERAL

DE LA GUARDIA CIVIL

Excmo. Sr. D. José Chinchilla

Mi venerado General: Por segunda vez es V. E. el árbitro de los destinos del benemérito Instituto.

«Bien venido sea varón de tan eximias cualidades a la casa en que chicos y grandes le respetan y quieren!

Mucho, muchísimo ha menester, excelentísimo señor, este pobre Cuerpo, blanco hasta hoy de caciquesas iras, para caminar erguido sobre el apoyo de la verdadera fuerza moral que le corresponde; grandes reformas se imponen en su interior organización si ha de desembarazarse de las afejas rutinas que impiden a los individuos llegar por caminos cortos a los mejores resultados prácticos; pero bien sabe la colectividad que por algo es tenido V. E. por uno de los Generales más prestigiosos del Ejército español y que no le arredran obstáculos para llegar a obtener cuantos beneficios se proponga en aras de la sacrosanta justicia.

El General, que en su anterior brevísimo paso por la Dirección de la Guardia Civil, implantó el ascenso por elección en la clase de tropa, entre otras reformas utilísimas y necesarias, bien merece que sus subordinados todos, depositen en él la más ilimitada de sus confianzas para resolución de los difíciles problemas que han planteado las azarosas circunstancias a que hemos llegado por culpa de todos; V. E. es algo así, como el iris anunciador de calma en el borrascoso temporal que atravesamos.

«Y cuántas cosas verá V. E. desde su elevado puesto que demandan una reforma inmediata! El Colegio de Jefe como Centro que ha de nutrir al Instituto de buenos ó malos Oficiales, ha de ser, seguramente, el primer punto en que fijará su delicada atención, y no es posible que preste asentimiento a que el personal escolar allí existente, sea como hasta aquí, heterogéneo; los destinos de un Cuerpo no deben desempeñarlos más que los hijos del mismo, llenos de buen deseo en seguir dignamente los pasos de sus mayores.

«Cabe que dirija perfectamente una línea compuesta de varios puestos, quien no se ha ejercitado antes en el mando de uno de ellos que es el mando más difícil y más importante de todos los mandos del Cuerpo?

«Lejos de mi ánimo citar aquí lo que merece de V. E. pronto arreglo; a su perspicaz vista y noble alteza de miras no puede ocultarse... V. E. irá cicatrizando la llaga que amenazaba horadar este Cuerpo honra de propios y admiración de extraños, según vulgarizada frase, limitándose a cerrar estas líneas con el saludo que las empecó:

«Bien venido sea varón de tan eximias cualidades a la casa en que chicos y grandes le respetan y quieren!

EVA.

MUERTE

DE

FÉLIX FAURE

El Presidente de la República francesa Félix Faure, falleció el 16 a las diez de la noche a consecuencia de un ataque de apoplejía fulminante.

El jefe del ministerio, Mr. Dupuy, asistió al Presidente en sus últimos momentos, dando parte oficial de la dolorosa nueva a los presidentes de las Cámaras y a los Ministros.

La muerte de Faure ha producido en la vecina República honda impresión.

El orden público no ha sido alterado en lo más mínimo, si bien es cierto que por lo que pudiera ocurrir, se han dictado nuevas disposiciones.

Con la muerte de Félix Faure ha perdido Europa una gran figura política y Francia un gran ciudadano.

Faure era, como dice un apreciable colega, el sostenedor del equilibrio europeo.

Su origen no pudo ser más humilde de muchacho, obrero cortidor, calzando los zuecos, trabajando la semana y estudiando el domingo.

A fuerza de trabajo, de tesón y de constancia, sus conciudadanos del Havre le eligieron Diputado; de Diputado pasa a Ministro; de Ministro a Jefe de Estado.

Y lo primero que hace al llegar a la más alta investidura, es colocar en su despacho del Elíseo, para que lo vean bien los representantes de todas las naciones de Europa,

en su lugar estaríamos orgullosos, pero al mismo tiempo nos espanta la idea de que la vida de los hombres dependa de voluntades que no sean la voluntad divina.

«Yo asistía a la fiesta sin acordarme de semejante hombre. Bajé de la tribuna, con objeto de comprar serpentina para continuar la batalla, y al ocupar nuevamente mi puesto, observé que mi esposa se hallaba sobresaltada, inquieta.

«Miré por detrás de ella y sorprendí al caballero de siempre, a su eterno perseguidor, haciéndole guiños con una frescura verdaderamente intolerable.

«Hasta me pareció notar que, al mismo

tiempo, hacia señales de inteligencia a algunas personas inmediatas al lugar que nosotros ocupábamos.

«Desde la tribuna de la Peña me figuró que debía advertirse bien a las claras aquella ofensa pública a mi dignidad. Ignoro lo que pasó por mí...

«Abandoné mi asiento, y salí de la tribuna en tal estado de excitación nerviosa, que no veía nada, y tropecé con cuantas personas iba encontrando en mi camino.

«Al verme bajar y que me dirigía hacia él, en actitud amenazadora, ciego de ira y de furor, aquel hombre trató de escapar a mi venganza.

«Yo iba vestido de paisano, y saqué la pistola que suelo llevar para defenderme de un caso de atraco, pues por lo demás, nunca he tenido costumbre de usar armas fuera de los actos de servicio.

«Corrí en persecución del que me había ultrajado, y no queriendo herirle por la espalda, le grité repetidas veces:

«—¡Vuélvete, traidor! ¡No huyas, cobarde, no huyas!

«Pero él no me hacía caso y continuaba corriendo, corriendo... Le alcancé. Amartillé la pistola y movido por mi primer impulso, disparé sobre él.

«Algunas personas se avalanzaron a mí, sujetándome los brazos. Entonces hice un nuevo disparo sobre el ultrajador de mi honra.

Primero la turbación de Fuentebueno y las contradicciones en que incurrió, y después el hallazgo de los objetos robados, demostraron con sobrada evidencia que el había sido el asesino.

Al principio trató de negarlo, pero tales cargos aparecían en contra suya, que toda negativa era imposible.

Entonces dijo al Juez que con efecto había ido aquella mañana con objeto de concluir de arreglar los tientos de Dolores Rodríguez, pero que después, y estando dentro de la habitación, concibió la idea del robo, y para realizarle asesinó a su víctima.

Fuentebueno no decía en aquel momento la verdad, puesto que como ya hemos visto, no fué el robo el móvil del asesinato; pero el desgraciado no tenía valor para decir toda la verdad.

Estaba no solo arrepentido, sino hasta avergonzado de su crimen.

Sus hábitos de economía, el no tener en su casa los objetos robados para disfrutarlos, ni tampoco haberse aprovechado de su valor, el haberle encontrado ropa de todas clases en bastante abundancia, y por consiguiente, no tener necesidad de robarla, y sobre todo, la circunstancia de haber robado ropas y objetos de poca importancia dejando lo que tenía mayor precio y valor, revelaba bien claramente que no había sido un robo lo que en realidad había obligado al jardinero a asesinar a la pobre Dolores; pero como la justicia solo veía un asesinato y un robo, y de ese robo y ese asesinato se confesaba reo Fuentebueno, y además aparecían las pruebas que le acusaban, y como de la misma confesión del reo no resultaba circunstancia alguna que le favoreciera ni

su retrato de obreros, con la blusa y los zuecos.

En él encarnaba como en ningún otro hombre la democracia.

En él triunfó, porque esta democracia personificada fué a Rusia a ser recibida por el autócrata y por el país más reaccionario del mundo al son de *La Marsellesa* y en medio del más grande entusiasmo.

Y el obrero de antaño era el hombre más distinguido que darse pueda.

Se educó solo, y se educó él mismo, a la inglesa; y a Inglaterra fué por sus negocios antes de ser representante del pueblo, y allí se elegantizó al punto de adquirir aquella presencia de gran señor que se admiraba en él.

Nobles hay que parecen plebeyos; este plebeyo, no endiosado por la vanidad, sino elevado por propios méritos, parecía noble de raza.

Gran carácter, enérgico, fiel cumplidor de su deber, despreciativo para los ataques injustos.

En los comienzos de su reinado (que reinados con otro nombre el puesto que ocupaba), se le hizo cruda guerra queriendo deshonrarle en la persona de su negro, ya muerto.

Salieron a relucir en periódicos de escándalo, deudas y malos negocios del que fué padre de su honradísima mujer.

Se agrandó el escándalo, se le pidió que dejase la Presidencia.

«Por qué, Faure, sin que nadie le obligara a ello y de su peculio particular, pagó.—Y ahora, añadió, ¿me quedo?»

Debía quedarse porque él en nada había faltado a sus deberes, y desde aquel día, en aquel pueblo donde es adorado quien se impone, Faure fué el Presidente soñado.

Político hábil, «sportman», hijo del pueblo, patriota, amigo del Zar, coautor de la alianza franco-rusa, todo lo tenía para haber sido durante muchos años el único Jefe de Estado posible.

Ha sido elegido Presidente Mr. Loubet.

REALES DECRETOS

Con fecha 15 del actual, se dispone que interin se fijan, con el concurso de las Cortes, las plantillas de Oficiales Generales del Ejército que se consideren necesarios para todas las atenciones del servicio, con arreglo a la actual organización militar del territorio, se dé a la amortización el cincuenta por ciento de todas las vacantes que en lo sucesivo ocurran en el Estado Mayor General, proveyéndose las demás en la forma reglamentaria.

Por otro de la misma fecha, se modifica el artículo 3.º transitorio del Reglamento de ascensos en tiempo de paz, de 27 de Octubre de 1890, en la forma siguiente:

«Artículo primero. El artículo tercero del Reglamento de ascensos en tiempo de paz, aprobado en 27 de Octubre de 1890, se entenderá redactado en esta forma:

Todas las bajas definitivas en las escalas de las diversas clases de Jefes y Oficiales y sus asimilados del Ejército producirán vacante.

Se considerarán bajas definitivas, los ascensos a empleo superior, defunciones, retiros, licencias absolutas, las motivadas por sentencias de los tribunales, y, en general, todo lo que ocasione reducción en las escalas.

Artículo segundo. En lo sucesivo, é interin exista excedencia de Jefes y Oficiales y sus asimilados en las escalas activas de las respectivas Armas, Cuerpos é Institutos, se destinará a su amortización el cincuenta por ciento de todas las vacantes, quedando el otro cincuenta por ciento para el ascenso por antigüedad.

Artículo tercero. Debiendo aplicarse esta disposición desde las próximas propuestas reglamentarias que se formulen, se adjudicarán en ellas las primeras vacantes que deban proveerse en cada clase al turno a que correspondan, teniendo en cuenta el aplicado en las últimas propuestas aprobadas.

Artículo cuarto. El Ministro de la Guerra queda encargado del cumplimiento de lo dispuesto en este decreto.»

SERVICIOS

Tenemos a la vista una correspondencia de Quirós (Asturias), dándonos minuciosos detalles del importante servicio realizado por la fuerza de dicho puesto en la extinción del horrendo incendio ocurrido en aquel concejo.

No ignoramos que servicios de esta índole son los generales y comunes para la fuerza del Instituto; pero hay tal lujo de detalles en el escrito de nuestro corresponsal, Don Santiago Menéndez, y se enaltece con tal calor el arrojo y la serenidad del Cabo Santiago Masa Atienza y de los Guadalupe primero Pedro Meléndez y segundo Evaristo Morillo Rivera, que nos conceptuamos en el deber de llamar la atención de los Jefes naturales de estos beneméritos individuos y del respetable Director general, por si evidenciado el buen cumplimiento, se recompensa éste debidamente.

En Madrid, y en otras capitales y pueblos de importancia donde, aunque defectuoso, hay material de incendios, es difícil dar importancia a servicios relacionados con la

extinción de alguno, fuera de casos extraordinarios. Pero en un villorrio ó lugarejo, donde prende el voraz elemento aterrando y sumiendo en el estupor más vivo a los miseros habitantes, hay que observar la importancia y el relieve que alcanzan esos honrados veteranos del Cuerpo, que al levantar la moral pública con sólo su presencia contribuyen luego con admirable ejemplo a la salvación de vidas y haciendas.

Nosotros no abogamos nunca por la prodigalidad en las recompensas. Todo lo contrario. Pero en casos como el de Quirós que tanta trascendencia llevan para un corto y acaso pobre vecindario, no las regateáramos, y caso de peccar, desearíamos que fuese por exceso.

La recomendable organización del Cuerpo, en todo lo que concierne los servicios que presta se relaciona, ms hacen confiar en que a estas horas conocerá la superioridad el verdadero alcance de este servicio que se apreciara en su justo valor.

Los Guardias Eusebio Gallego y Manuel de Diego y Crespo, al recorrer la demarcación del puesto de Santiago de la Espada (Jaén), el día 8 del corriente, supieron por los vecinos de los cortijos del sitio conocido por Majada de las Cabras que en los meses de Octubre y Noviembre del pasado año, los habían sido robadas 4 ovejas sospechando pudieran ser los autores un tal Pintado y la mujer que con él hacía vida marital.

Después de incógnitas pesquisas han logrado los susodichos Guardias, la captura de Simón Vizcaino Molina (a) Pintado, el cual resultó ser autor del robo de 50 pesetas y un junco, declarando que un tal Francisco Torres lo quiso comprometer para el robo de varios objetos en los meses indicados.

Conducido el Pintado a Tátines, fué también detenido Torres siendo puestos ambos a disposición del Jefe de instrucción del partido, por los Guardias que con tino tan acertado, han sabido jugar a aquellos contornos de dos sujetos acionados a lo ageno por demás.

El domingo pasado por la noche se cometió en La Campana (Sevilla) un crimen horrible.

Seteñilla Bruña Ruiz, hé encontrada en su domicilio con la cabeza separada del tronco.

La vindicta pública señalaba como autor del crimen a Diecio Haza, el cual sostenía relaciones ilícitas con la víctima.

Los Guardias del puesto de Paradas, Francisco Gómez Velázquez y Antonio Sosa Mateos, se impusieron la difícil tarea de capturar al asesino, y desplegaron una actividad digna de aplauso, lograron apresar al Diego en la noche del 14, el cual se confesó autor del crimen, ingresando en la cárcel.

INSTANTÁNEA

Noche lóbrega, noche en la que capotado el firmamento por un espeso celaje, protesta de su luto en medio de fugaces relámpagos procedidos de ensordecedores truenos.

Noche, que su soledad tenebrosa, es sólo interrumpida por el seco trueno, por el fulgor del relámpago y por la torrencial lluvia que nos la presenta aún más espantosa.

Cenagosos los caminos, anegada de fango las carreteras, sin átomo de luz estrella que le guíe ni lucero que le ilumine; ¡quién en noches como esta se aventura a recorrer los desiertos campos y escarpados montes!

¡La Guardia Civil!

Este benemérito Cuerpo que enterra en sus individuos, un valor que raya en heroísmo, una acerrada voluntad y el amor propio grande en el cumplimiento del deber.

En estas terribles noches en que «arriba» se desencadenan tempestades, «abajo» se traman y cometen robos y crímenes espantosos como la noche que los encubre.

Como el alma del criminal es negra, negra elige la noche para cometer su delito.

Por eso en estas noches sin miedo a la tormenta y acompañando al recio vendaval que en sus rugidos acaricia los altos pinos y los gruesos castaños, camina por sendas y vericuetos, visitando los lejanos caseríos, enterándose de si ha habido novedad, la preja, que al salir de su casa dando un beso a sus pequeñuelos con la sonrisa en los labios martirizada por fugaz pensamiento de que acaso sea el último que reciban, pues en venganza una traidora mano puede cortar la existencia de estos héroes que pasan por ignorados y que en el cumplimiento de su deber dejan su hogar intranquilo para tranquilizar al prójimo.

¡Bonita antitesis! Esta es la vida.

ASENSIO A PARICIO DIEZ

CONSEJO DE LA GUARDIA CIVIL

CONSEJO DE LA GUARDIA CIVIL

CONSEJO DE LA GUARDIA CIVIL

CONSEJO DE LA GUARDIA CIVIL

CONSEJO DE LA GUARDIA CIVIL

CONSEJO DE LA GUARDIA CIVIL

CONSEJO DE LA GUARDIA CIVIL

CONSEJO DE LA GUARDIA CIVIL

CONSEJO DE LA GUARDIA CIVIL

CONSEJO DE LA GUARDIA CIVIL

CONSEJO DE LA GUARDIA CIVIL

CONSEJO DE LA GUARDIA CIVIL

CONSEJO DE LA GUARDIA CIVIL

CONSEJO DE LA GUARDIA CIVIL

CONSEJO DE LA GUARDIA CIVIL

CONSEJO DE LA GUARDIA CIVIL

CONSEJO DE LA GUARDIA CIVIL

CONSEJO DE LA GUARDIA CIVIL

CONSEJO DE LA GUARDIA CIVIL

CONSEJO DE LA GUARDIA CIVIL

CONSEJO DE LA GUARDIA CIVIL

CONSEJO DE LA GUARDIA CIVIL

A la mayor brevedad quedarán servidos los libros y encargos que nos tienen pedidos.

Tan luego recibamos el pedido de Cartillas del Sr. Bado, que le tenemos hecho a Oviedo, se servirán las que nos tienen interesadas algunos de nuestros suscriptores, y que no hemos efectuado ya por no haber existencia en las librerías de esta Corte.

Se remitieron a los nuevos suscriptores, en los días que a continuación se expresan, «El Compendio de Legislación» del año 1896, encuadrado, y el mapa de Filipinas.

Lo hacemos constar para conocimiento de los interesados.

Día 15: Zamora, R. I.—Ademuz, M. C. E.—Santibáñez Zarzago, M. B. H.—Jetafe, R. M. C. y C. M. M.—Toledo, D. M.

Día 17: Lugo, J. P. R.—Bellín, J. C. C.

San Juan de las Abadesas.—A. L. G.—1.º No podemos remitirle el folletín que nos interesa, por haberse agotado la tirada.

2.º 8. No podemos precisárselo a usted.

Lanjar.—B. R. F.—1.º Sentimos el no poderle complacer a esta pregunta por carecer de antecedentes.

2.º Al Jefe de la Comisión liquidadora de la Guardia Civil, que se crea en esta Corte.

3.º No pueden reclamarse hasta que la Administración Militar lo abone.

El Burgo de Maneros.—M. S. F.—1.º No podemos manifestarle cuanto nos interesa en esta pregunta, por falta de antecedentes para ello.

2.º D. Modesto Eraso reside en esta Corte, calle de la Luna, núm. 34.

Logroño.—H. M. G.—Publicada la permuta.

Mequinenza.—M. P. T.—Un año de permanencia en su último destino.

2.º No podemos complacerle a su pregunta por no facilitarnos antecedentes la Dirección General.

Hijar.—V. P. N.—El soldado por quien usted nos pregunta, no figura en las relaciones de fallecidos que existen en el Ministerio de la Guerra.

Burgohondo.—P. G. Z.—Sentimos el no haberle podido complacer a sus deseos por haberse recibido su carta en esta Administración después del día que tenemos señalado en las advertencias de nuestro semanario.

Valencia.—G. M. I.—En fin del próximo mes de Marzo, en que termina usted la suscripción, será usted complacido en sus deseos de baja en la suscripción de nuestro semanario.

Terreñilla.—G. P. N.—1.º El tiempo de licencia ilimitada sirve por mitad para los efectos de retiro.

2.º El importe de las Tácticas de recluta, sección y compañía, con el apéndice, son dos pesetas veinticinco céntimos.

3.º No señor, no tienen las que son necesarias para el ascenso a Cabo.

Pantón.—D. F.—1.º Puede usted suscribirse por un año a nuestro semanario y se le remitirán los regalos que ofrecemos a los nuevos suscriptores.

2.º Publicada la permuta.

3.º No vemos el porqué no se le abona la gratificación, como a los puestos establecidos anteriormente.

Coruña.—S. C. B.—1.º Tienen que solicitar del General Director el destino de Comandancia, para que puedan incorporarse a la brevedad posible a la que se le designe.

2.º Si señor, puede solicitarlo cuando le convenga.

3.º Directamente al Director general del Cuerpo.

J. C. R.—Según nos informan en el Ministerio de la Guerra, el soldado por quien usted nos pregunta, no figura en la relación de fallecidos que obran en dicho departamento.

Marrón.—Teniendo en su poder la licencia absoluta, y en la nota de baja contará los alcances que le resultan; con la presentación de la misma y sin necesidad de abo-

naré, debieron entregarle las 100 pesetas que están prevenidas.

Pozaldez.—M. M. A.—La Ley de caza, si usted la desea, en nuestro Almanaque del año 1896, la tenemos publicada.

Baños del Río Tobía.—L. R. C.—1.º Sintimos el no poderle complacer a esta pregunta por falta de antecedentes.

2.º Se desconoce por ahora la residencia del soldado que usted indica, por no haberse dado destino en Cuerpo activo.

Villanarriello.—J. G. T.—Como en los tres Almanaxes que van publicados, constan las leyes que usted nos interesa, se le remitirán.

Villarramiel.—S. J. E.—Las Tácticas se le sirven con esta fecha, no haciéndolo de las tarjetas en razón a que le resultarían muy caras como las desea, por tenerse que hacer un cliché expresamente para ella y tener que pagar con tal motivo dibujante y fotógrafo.

Cartagena.—J. F. M.—1.º Si señor, fueron remitidos a su Cuerpo.

2.º Tiene que acompañar a la instancia la licencia absoluta, 6 copia de su filiación.

3.º y 4.º No podemos complacerle a estas dos preguntas, cosa que sentimos muy de veras, por carecer de antecedentes para ello.

5.º Por conducto de la Comisión liquidadora, que al efecto se ha nombrado.

Tortosa.—J. C. T.—Desconocemos la residencia del autor de las libretas y descripción del fusil Mäuser, Comandante retirado D. Lucio Sabaco, y por tal circunstancia le suplicamos tenga usted la bondad de indicárnosla y se le servirán con toda urgencia.

Gracia de Valencia.—R. V. C.—1.º No podemos manifestarle lo que nos interesa en esta pregunta por no tener antecedentes.

2.º Se encuentra retirado de Teniente Coronel en esta Corte.

Enguera.—V. S. P.—1.º Si están para terminarse las hojas de que conste el libro, tiene que comprar otro nuevo.

2.º No señor.

3.º A la documentación de puesto.

4.º Se hace de él lo que disponga el Juez, puesto que a él se le hizo entrega al formular la denuncia.

5.º Como es traslado de unidad, dentro de la misma Comandancia, el turno lo lleva el Jefe de la misma, según nos informan.

Aznalcollar.—G. R. M.—Como su carta se ha recibido en esta Administración después del día que tenemos señalado en las advertencias de nuestro periódico, no nos ha sido posible el poderle complacer; sin embargo, si usted insiste en la baja, haga el favor de avisarnos con más puntualidad y será usted atendido.

Villar.—J. S. C.—Por falta de antecedentes no se puede contestar a la pregunta que formula; de los demás extremos de su carta quedará usted servido.

San Clemente.—J. L. de H.—Mormachos.—J. C. G.—En nuestro número anterior pueden ver el artículo «Los consumos», donde tratamos el asunto.

El día 15 se le remitirán por correo, en forma de impresos, las Reales órdenes referentes a la Ley en cuestión.

Hivadavia.—B. V. V.—Remitida el 18 del corriente la obra del Sr. Seisdedos, encuadrada.

La carta a que alude no se recibió.

Recibida su carta fecha 15 el 17, no es posible complacerle.

San Vicente.—J. T. S.—Recibida su carta fecha 16 del actual.

La obra completa cuyo regalo anunciamos a los nuevos suscriptores, es el tomo del 96 del Sr. Seisdedos, que es la que se le ha remitido.

El tomo del año 97 y 98 se publica en nuestro Heraldo actualmente en forma de folletín y el primer tomo lo publicó dicho señor habiéndosela agotado la tirada.

Navafria.—L. V. A.—Queda hecho el traslado.

Fernán Núñez.—J. M. M.—Con fecha 17 quedó usted servido.

Hecho el traslado.

El Bonillo.—E. F. N.—Ayer se recibió su carta y se le contestará por correo.

El Bonillo.—E. F. N.—Ayer se recibió su carta y se le contestará por correo.

El Bonillo.—E. F. N.—Ayer se recibió su carta y se le contestará por correo.

El Bonillo.—E. F. N.—Ayer se recibió su carta y se le contestará por correo.

El Bonillo.—E. F. N.—Ayer se recibió su carta y se le contestará por correo.

ANÉCDOTAS MILITARES

—Juan, llégate a casa del Capitán López, y díces de mi parte a la señorita que haga el favor de darte la bata con cola que anoche te tenía puesta.

Este recado daba a su asistente la señora de un Comandante de Caballería.

El soldado llegó a la casa del Jefe, y después de un saludo medio de militar y medio paisano, dijo a la señora del Capitán:

—De parte de mi señorita, que me dé usted la bata que llevaba usted anoche.

—Dí a tu señorita—exclamó ella irritada—que se la ponga su marido, que yo soy de Infantería y no la gasto.

Al ser reconocido en el Hospital militar un soldado de Caballería que se había caído del caballo y sufrido un gran golpe, le preguntó el físico de guardia:

—¿Fué en las verbenas donde ha recibido usted el daño?

—No señor; fué en el puente de Toledo.

REGALO

Todo el que se suscriba a EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL por un año, pagadero como de ordinario, es decir, por trimestres, recibirá gratuitamente toda la obra encuadrada en rústica

Compendio de Legislación para la Guardia Civil

de utilidad reconocida para los individuos del Instituto, cuya propiedad exclusiva adquirió EL HERALDO de su autor el Comandante

D. Isidoro Seisdedos

que además de ser publicada en folletín se ha hecho una tirada especial.

Para los no suscriptores la obra cuesta tres pesetas.

Habiendo visto cuán interesante es para la Guardia Civil la recopilación de las disposiciones que la conciernen, EL HERALDO seguirá publicando el Compendio de Legislación con todas las Reales órdenes, Circulares y disposiciones de los años 1897 y 1898.

IMPORTANTE

Para evitar entorpecimientos en los trabajos de esta Administración, y poder complacer en sus pretensiones sin demora a nuestros suscriptores, se les suplica que siempre que se dirijan para cualquiera de los extremos a que se refieren las advertencias primera y segunda de nuestro periódico, procuren consignar la Comandancia a que pertenecían, la en que prestan servicio como agregados si ocurre este caso, y a la que son destinados en definitiva.

De no efectuarlo, no se extrañarán de que en muchos casos no resulten complacidos, contra nuestro deseo.

Imprenta particular de EL HERALDO de LA GUARDIA CIVIL

33, Tudescos, 33—Madrid

disculpava, todo el mundo [creyó exacta su confesión.

Cuando la causa estaba bastante avanzada, el procesado, acosado indudablemente por los remordimientos, reveló toda la verdad, sofocando el llanto que ahogaba su voz; entonces confesó su crimen en toda su horrible desnudez.

Sustanciada la causa por todos sus trámites, fué condenado Fuentebuena a la pena de muerte en garrote vil.

Oyó la sentencia con recogimiento y se dispuso a morir con cristiana resignación.

Quiso despedirse de su mujer y se accedió a su deseo.

La esposa que quería muy de veras a Fuentebuena, y sabía que no era un perverso, sino un desgraciado a quien había extraviado un momento de delirio y vértigo, acudió solícita demostrando a su desgraciado marido el cariño grande que siempre le profesó.

La entrevista fué conmovedora y nosotros no podemos describirla.

Fuentebuena estaba resignado con su triste suerte; pero sin embargo, sus últimos momentos debieron ser horribles, porque deben ser horribles los últimos momentos de todo reo de muerte.

El día 11 de Junio del mismo año 1859, se levantaba el patíbulo en el campo de Guardias.

El cielo azul sin una sola nube, parecía que le ofrecía al reo una eterna felicidad conquistada por el arrepentimiento.

Fuentebuena montado en una caballería iba al suplicio sereno y tranquilo; besaba con recogimiento una estampa que

llevaba en las manos, y repetía con devoción las oraciones que le decían los sacerdotes.

A la una y media espiró el infeliz Fuentebuena en lo mejor de su edad y cuando la vida es más hermosa; a los 31 años.

Fuentebuena, era indudablemente digno de compasión, y es probable hubiera alcanzado la gracia de indulto, si no lo hubiera impedido la fatal circunstancia de haber asesinado a su víctima el mismo día que la Bernaola y Cabezero cometieron el crimen de la calle del Duque de Alba.

Aquellos dos crímenes cometidos casi al mismo tiempo, habían alarmado justamente a la capital de España y era necesario un castigo ejemplar.

Fuentebuena era víctima de la casualidad.

La casualidad le hizo ver a su víctima al levantarse de la cama, y aquella visión le arrastró al crimen.

La casualidad hizo que se cometiera el crimen, el mismo día que la Bernaola y Cabezero, y aquella fatal coincidencia impidió el ejercicio de la regia prerrogativa, y por consiguiente, le arrastró al patíbulo.

Cuando después hemos visto en el primer período de la revolución de Setiembre ceder indultos a todos, absolutamente a todos los que eran sentenciados a la pena capital, aplaudimos al Sr. Romero Ortiz, primer ministro de Gracia y Justicia de la Revolución que abolió de hecho la pena de muerte, y creemos que hará muy bien en considerar como el mayor título de su gloria el haber arrancado tantas vidas al patíbulo, pues nosotros